

# RETRATO ROBOT DE LA CATALUÑA POSTELECTORAL

MANUEL CAMPO VIDAL

**E**l rostro de la sociedad catalana reflejado en el espejo de la política puede sufrir algunos retoques importantes, a comprobar en cuanto se encienda la luz de los resultados electorales. Diversos tratamientos aplicados desde el 15 de junio pretenden que la sociedad catalana sea menos cuatripartidista de lo que hasta ahora ha querido ser, menos pacífica tal vez, o menos moderada, menos unitaria, menos progresista; menos diferente a la del resto de España, en definitiva.

pado en actos de sabotaje y de esconder a los presuntos asesinos de Viola y Bultó en su domicilio, marcan un nuevo tipo de recurso hasta ahora desconocido que rompe la tensa armonía habitual, por más que en el origen de la acusación no exista ninguno de los partidos políticos de los que se sospecha. En cualquier caso ya existe una querrela de Joaquim Arana, de Esquerra Republicana, contra el socialista Eduardo Martín, hecho este inconcebible hace tan sólo unos meses.

cadore que han caracterizado como elementos nuevos la campaña electoral en Cataluña se verán o no confirmados en los resultados electorales, modificando el rostro de la sociedad catalana en el espejo de la política.

Una debacle de Convergencia Democrática que fuentes ucadistas se han cansado de pronosticar y que se temía hace veinte días, pero que parecía evitable a última hora, significaría el asentamiento del partido de Adolfo Suárez —quien se paseó triunfalmente por Barcelona el último

definitivamente aprobado sin recortes sustanciales el proyecto de Estatuto para Cataluña depositado ya en las Cortes, cuya redacción pelagra si doble Entesa permite un sustancial avance de la derecha.

Por otra parte, un resultado espectacular de la candidatura que encabeza Xirinachs en combinación con un avance de Esquerra Republicana, significaría un relativo acercamiento de la política catalana a la política del País Vasco, donde la fuerza de las opciones nacionalistas radicales es muy considerable.

Si la opinión de buena parte de los líderes políticos se cumple, es decir, si pocas cosas se modifican respecto a los resultados del 15 de junio, Cataluña seguirá teniendo más o menos el mismo semblante que hasta ahora y habría evitado la presencia de rasgos "vascos" y otros propios de la política del resto de España, en su imagen poselectoral.

## La repercusión en la Generalitat

Si todas estas modificaciones se producen y la correlación de fuerzas actual se ve sustancialmente alterado, parece que no resulta demasiado aventurado pronosticar una crisis en los próximos meses en el Gobierno de Unidad Nacional que preside Tarradellas, siempre en el caso de que los resultados de las municipales confirmasen el desequilibrio.

La voluntad de los políticos que con mayor empeño han propugnado y obtenido ese Gobierno de concentración democrática señala la fórmula como ideal para el avance de la autonomía y el desarrollo de una política progresista en Cataluña. Para quienes desde la derecha aceptaron ese Gobierno como inevitable, la aprobación del Estatuto y las elecciones para el Parlamento catalán señalan el límite en el tiempo del recorrido de esa fórmula para el Gabinete catalán. No hace falta insistir, por tanto, en que un pronunciado desequilibrio electoral sería aprovechado para señalar ahora mismo el fin del trayecto unitario. ■



Santiago Carrillo, eufórico, entre López Raimundo y Gutiérrez Díaz.

La campaña electoral ya ha permitido advertir algunos de estos síntomas que se pretenden ver reflejados en los resultados electorales, aunque no necesariamente va a ser así de forma definitiva:

— Las hostilidades entre UCD y Convergencia Democrática, con intenso nivel de fuego, señalan que la pugna por la hegemonía en el interior de la desorientada burguesía catalana va a ser larga y poco elegante.

— La ruptura preelectoral de la Entesa advierte del intento de cerrar una etapa que se caracterizó por la unidad entre las fuerzas de la oposición y en su interior, principalmente de la izquierda.

— La aparición de "dossiers" en plena campaña y especialmente las acusaciones contra el socialista Josep Pau de haber partici-

— La reedición de atentados terroristas contra una pareja de la Policía Armada y contra un guardia civil advierten del intento de trasladar a Cataluña una tensión que hasta ahora se ha vivido sólo de forma externa.

— El crecimiento en las expectativas de voto de opción Esquerra Republicana y del Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional, coalición que encabeza para el Congreso el ex senador Lluís María Xirinachs, señala el refuerzo de una corriente de nacionalismo de caracteres más radicales que trata de distorsionar la firme moderación de otras opciones.

A modo de guía para la lectura de los resultados electorales que el Ministerio del Interior se ha comprometido a servir con mayor diligencia que en ocasiones anteriores, algunos de estos indi-

fin de semana— entre el empresariado catalán. Si la baja de los pujolistas fuera acompañada de una baja del PSUC, Cataluña habría permitido en su rostro una operación quirúrgica que la haría más bipartidista.

Una victoria de la candidatura Per l'Entesa que encabeza Josep Benet, obteniendo la mitad o más de los doce senadores a los que puede aspirar, abriría una crisis en el interior del Partido Socialista si ello comportaba una derrota de la candidatura que encabeza el histórico Josep Andreu Abelló. Si el resultado se diera a la inversa, la etapa unitaria de la izquierda catalana y la presencia de independientes en la política quedaría definitivamente enterrada. Si ambas candidaturas se reparten mayoritariamente los senadores, se podría dar como